



34 LAS ÚLTIMAS NOTICIAS

000189653

CULTURA

AAK 4829

Domingo 12 de Enero de 1992

Autores y libros

Memorialista de buena memoria

El padre Fidel Araneda Brava es memorialista de buena memoria: "Vine al mundo en las postrimerías del gobierno de D. Germán Riesco Errázuriz (1854-1916), que hizo una administración pacífica, apoyado por la coalición liberal-conservadora. Hombre tranquilo, repostado, bonachón, sin odios, con mucho de jurista y poco de político, Riesco era el prototipo de los mandatarios sencillos e ingenuos que se entregan en manos de sus amigos políticos de la dinastía aristocrática que manejó a Chile hasta 1920. Su presidencia hace recordar las de José Joaquín Pérez (1861-1871) y Ramón Barros Luco (1910-1915). «La mitad de los problemas tiene solución y la otra mitad se resuelven solos» decía este último Jefe de Estado y, a juzgar por sus actuaciones, parece que así pensaban también su predecesores Pérez y Riesco..."

Y más adelante: "En la época en que nació empezaba a propagarse en la vida política el marxismo. La clase obrera, abandonada desgraciadamente por no pocos, volvió los ojos al socialismo y al comunismo".

El padre Fidel Araneda Brava nació, exactamente, el 8 de julio de 1906 a las ocho de la mañana. Durante la noche anterior había llovido (mes de julio) y a la hora del alumbramiento, según contaba la señora madre de don Fidel, el sol había comenzado a entrar en la alcoba.

El volumen en que don Fidel Araneda Brava, académico de la Lengua, deán de la Catedral y gran amigo de don Arturo Alessandri Palma, pasa revista a sus recuerdos personales (tiene alrededor de 600 páginas/ostenta el título de "Cómo se pasa la vida... (recuerdos íntimos)" y ha sido editado bajo los auspicios del Instituto Blas Calles. En la contraportada don Alejandro Vera Ovalle dibuja una semblanza del autor, en la que expresa: "Además de ser un buen pastor de almas ha sido un gran maestro para muchos jóvenes que con su ayuda y sabios consejos lograron desarrollar aptitudes escondidas o olvidadas, que aprovecharon más tarde para ejercer con éxito sus labores profesionales".

El libro (600 páginas) no podrá ser tomado en forma liviana. Es como sería, no obstante los alardes de humor que lo salpican. Expuesto frecuentemente a la controversia por la originalidad y hasta arbitrariedad de sus juicios, el autor, padre Fidel Araneda Brava, ha recibido en el curso de su agitada existencia interesantes epítetos. Cuando el crítico literario Ricardo A. Latcham todavía no era su amigo, habló de él en "La Nación" como de un "desapoderado sacerdote", con referencia a los desempeños de don Fidel en la Academia Chilena de la Lengua. Convertido en miembro de número de la Academia gracias a la ayuda del padre Fidel Araneda Brava, Ricardo A. Latcham cambió radicalmente sus puntos de vista para calibrar los trajines del sacerdote en la Secretaría de la Academia. Raúl Silva Castro, también académico, decía que en la corporación un solo sacerdote bastaba y sobraba. De allí provino la resistencia a la incorporación del R. P. José Miguel Ibáñez Langlois. Con motivo de una misa de recordación histórica, oficiada por el padre Fidel Araneda Brava en días del autoritarismo, el abogado y profesor Pablo Rodríguez Grez no pudo ocultar el asombro que le habían producido las palabras de contenido "político" emitidas por un "traile". Pablo de Rokha, a su hora, lo incluyó en los "sonetos dantescos" dirigidos contra "Casimiro Basualto" (Pablo Neruda). Naturalmente, la mención no era amable.

El padre Fidel Araneda Brava es rara avis en su especie. No lo abrumaban los ataques en despopulado. Al contrario, le dan fuerza. La búsqueda del Premio Nacional de Literatura condujo a Pablo de Rokha a emplear el sistema de la persuasión literaria. Envío al padre a su hija Lukó a conversar con el padre Fidel Araneda Brava en vista de la vara alta que el sacerdote poseía en los cotos académicos. Sale malparado el poeta de "Los Gemidos" de la relación que el P. Fidel Araneda Brava hace de este episodio. En su "Epopeya de las comidas y bebidas de Chile" Pablo de Rokha arremete a fondo contra sus críticos del clero al alorzar connotaciones ra-



Fidel Araneda Brava, miembro de la Academia Chilena de la Lengua.

tero Fidel Araneda, como académico de la Lengua, así conversábamos ayer con monseñor Augusto Salinas'. Días más tarde, el Cardenal Caro, quien accidentalmente se encontró conmigo, con esa rusticidad y franqueza tan suyas, me dijo: 'No sé si felicitarlo o no, con todo lo que han dicho de usted los diarios; así hablabamos con monseñor Salinas'. 'No se preocupe, Emiencía', le contesté. 'No importa'. El putupurado era uno de los obispos que me habían pedido fuera a dictar conferencias a su diócesis, y porqué el primer libro en que se publicaron; de tal manera que si no me congratulé fue sólo por el influjo que ejercía monseñor Salinas sobre él. No es común que un pastor de almas se absteniga de estimular a un sacerdote de su diócesis cuando éste recibe homenaje tan extraordinario, por haber leído artículos publicados en la prensa en los cuales periodistas y críticos opeñaban que ese eclesiástico no merecía las palmas académicas'. ¿Se ha visto confesión más paladina y menos pastica? He aquí la explicación y la justificación del género literario de las memorias, de todas las memorias. Aparece pintada la personalidad de don Augusto Salinas y a su lado la de don José María Caro Rodríguez. Discutible o no la designación de Fidel Araneda Brava en la Academia, el hecho no tenía por qué ser anulado en el ámbito ligero de los microbuses con la invocación de monseñor Salinas. De seguro la pasión antialessandrista acoraba el filo de las lenguas, no el peso literario o la ingenuidad intelectual del nuevo académico. Conclusión para el profano, ni monseñor Salinas ni monseñor Caro simpatizaban con Alessandri.

belatianos a su visión de los obispos.

Sostiene el P. Fidel Araneda Brava que lo más triste en los días de su elección académica fue el comportamiento del clero. ¿Cómo? ¿Por qué? Desde luego, hubo obispos y presbíteros que no vacilaron en felicitarlo. Por ejemplo: Arturo Mery, Alfredo Silva Santiago, Pío Alberto Fariña, Emilio Tagle Covarrubias. ¿Dónde, entonces, el dolor de la ausencia o de la indolencia? "...pasaban los días y no llegaban los parabienes del cardenal-arobispo de Santiago José María Caro Rodríguez y de su obispo auxiliar Augusto Salinas Fuenzalida. Poco después supe que en un microbus mi cuñado Guillermo Plaza de la Barra escuchó a alguien que espontáneamente comentaba: 'Dicen que ya Alessandri está completamente 'cucú', acaba de demostrarlo con la designación del presi-

• Filebo 45

Memorialista de buena memoria [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Memorialista de buena memoria [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile